

Se acerca Nuestra Salvación

Pastor: Oscar Arocha

Enero 5, 2020

[Iglesia Bautista de la Gracia](#)

Santiago, República Dominicana

**“Ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos”
(Romanos 13:11)**

Hoy es nuestro ultimo culto publico del año, y la buena providencia nos ha concedido iniciarlo reunidos como Pueblo del Señor. Todo pinta con buenos pronósticos. Nuestra regla de fe y práctica es la Palabra de Dios, no la providencia, pero si las circunstancias endulzan la promesa, pensamos que sería más fácil para el corazón alegrarse y fortalecer la esperanza. No lo ocultamos, nos agrada que estemos juntos para ser instruidos con las verdades del Evangelio. Hay un año menos que contar y esperar para nuestra eterna reunión con el Señor Jesús.

¿Por qué escoger este tema? Porque vivimos en tiempo donde las crisis en todos los ordenes van en aumento, y allí el remedio bíblico es echar mano de nuestra gloriosa esperanza. Si alguno viaja en transporte público apretujado e incomodo, la manera de suavizarlo es pensar que cada segundo está más cerca de salir de esas incomodidades. Sabemos que cada día estamos más apretados, el espacio para el Creyente se va reduciendo, hay poca disponibilidad para el bueno y honesto. Entonces será nuestra defensa y sabiduría amarrar el alma a esta verdad: **“Ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos.”** Es, pues de sabio hacer buen uso del tiempo y elevarnos más allá, nuestra eterna felicidad. La providencia nos ha puesto allí.

Nuestro punto es: Nos encontramos, frente a un año en agonía, y es saludable para nuestras almas meditar y pensar sobre estas realidades bajo la luz vivificante de la Palabra de Dios.

El sermón será así: **Uno**, Considerando la verdad del verso. **Dos**, Lecciones aprender de la providencia presente.

I. CONSIDERANDO LA REVELACIÓN DEL VERSÍCULO

Al leer este pasaje podrá notarse que de manera natural el escritor divino lo divide en dos partes: Por un lado el indicativo del tiempo: **“Conociendo el tiempo, que ya es hora de despertaros del sueño; porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos. La noche está muy avanzada, y el día está cerca”** (v11-12a). Y por el otro el imperativo o lo que estamos mandado hacer en tal

tiempo: “Por tanto, desechemos las obras de las tinieblas y vistámonos con las armas de la luz. Andemos decentemente, como de día, no en orgías y borracheras, no en promiscuidad sexual y lujurias, no en pleitos y envidias; antes bien, vestíos del Señor Jesucristo, y no penséis en proveer para las lujurias de la carne.” (v12b-14). Nos ocuparemos del indicativo, o qué Dios nos está indicando, y lo haremos así, ya que es el motor o causa del imperativo. Lo que alegra y moviliza la voluntad del Creyente es esto, la esperanza de gloria. Así que, al final del año es propicio reverdecer nuestra esperanza.

El tiempo donde vivimos. Leamos de nuevo: “Conociendo el tiempo, que ya es hora de despertaros del sueño; porque ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos” (v11). Leo en el texto: “Conociendo el tiempo”, o estando enterados de su época o situación, o qué conocían su tiempo; la era de Gracia y perdón, el periodo entre la primera y segunda venida de Cristo. El mundo estaba bajo el pecado. En aquella época muchos creían que había un lugar lejano donde vivían dioses, u hombres perfectos, pero hoy sabemos que no es así, el pecado sigue dominando en el corazón natural de todos los hombres y en todo lugar de la tierra, o que si ellos sabían que el mundo estaba en tinieblas, nosotros mucho más. Los periódicos y noticias informan de continuo que la humanidad es la misma donde quiera. Están en tinieblas total. Fue verdad antes y ahora: “Conociendo el tiempo”. Las verdades bíblicas son válidas en la antigua Roma y ahora: El mundo estaba y sigue en tinieblas espiritual. Ese fue su mensaje, el 2019 también estuvo bajo el poder del pecado. Y salimos espiritualmente ilesos, más aún muy esperanzados. Y allí Pablo dice que como conocemos el tiempo donde vivimos, por eso debemos abrir los ojos y evitar las ocasiones del peligro.

Pregunta: *¿Qué conocemos del tiempo? Que el pecado produce sueño o adormecimiento espiritual, y en la época de fin de año el sentido de vanidad se acentúa, y el contagio se multiplica.* Es parte de la naturaleza humana ser poseído con pensamientos de vanidad, y ahora con las fiestas de navidad y año Nuevo eso crece sin control. Prevalece más la corriente del mundo que lo divino. El contagio es tenebroso. La abundancia de bienes debiera llevarnos en acciones de gracias y adoración al Creador, en cambio se multiplica el descuido e ingratitud.

Se acerca el Día. Es, pues, conveniente recordar que los hijos de Dios tienen un amor diferente a la gente del mundo. Vea usted que sí conocemos el tiempo. Es un tiempo donde la Gracia de Dios se enfría en el alma, se enfría la profesión de fe, se enfría el oír, se enfría el orar, se enfría el congregarse, y se apaga el testimonio. La idea o mensaje en lo que escribe Pablo aquí es: Que conociendo bien el tiempo somos ayudados a escoger nuestro deber de amor a Cristo y el bien de nuestras almas. Leo de nuevo: “La noche está muy avanzada, y el día está cerca” (v12), esto es, que si para el tiempo de Pablo estuvo avanzada, ahora está avanzadísima. El pecado, la mundanalidad, la violencia y la corrupción en general alcanzan niveles escandalosos, y al mismo tiempo nos está diciendo que las tinieblas han ido aumentando, y como es sabido, que nunca es más oscuro que cuando va a amanecer, o que el Día de gloria se anuncia con fuerte clamor.

No fijes tu mente en la oscuridad y cuánto tiempo ha durado, sino más bien en la verdad de que el día de Gloria ya viene. Ha llegado el amanecer. Este es el punto: No detengas tus ojos en las tinieblas del mundo, sino en el Día de Cristo. Tal fue el mensaje del 2019: “**La noche está muy avanzada, y el día está cerca**” (v12).

El argumento divino. Cuando un obrero tiene firme expectativa de recibir el salario, no cuenta tanto lo transcurrido, sino lo cercano que está lo esperado. ¿Por qué pensar así? Respuesta: “**Ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos**”. Esto es válido sólo en un corazón de fe, asido firmemente de la promesa. Alguien convencido del regreso glorioso de Cristo, su mente y corazón miran hacia delante, la eterna salvación de su ser. Antes de considerar este argumento nos parece apropiado ver las propiedades de a quiénes es dirigida esta palabra, ellos son quienes sin fingimiento pueden decir: “**La salvación de nosotros.**” Esto es, que a pesar de haber transcurrido unos dos mil años, siguen firmes y esperando el regreso del Fiel y Verdadero Cristo Jesús.

Óigase su convicción: “**Nosotros mismos gemimos en nuestro interior, aguardando ansiosamente la adopción como hijos, la redención de nuestro cuerpo**” (Romanos 8:23). Aun la ecología está gimiendo por las miserias a que el pecado de los hombres le ha puesto. El verdadero Cristiano está insatisfecho mientras estén sus pies sobre esta tierra, y espera por un estado más puro, bendito, inmortal, de vida, gozo y paz. Un dólar de Gracia vale más que todas las riquezas de este mundo, pero no tanto como el estado de gloria. Aquí se deleita en fe, pero allá en posesión de gloria eterna e inmortal. De manera, que aunque el mundo opine que Jesús se tarde, aun así esperamos con certeza de que pronto volverá, el Día se acerca. El 2019 fue un año menos que contar y esperar para nuestra eterna reunión con el Hijo de Dios, Cristo Jesús el Señor de gloria.

Un santo Anheló. Volvemos al texto: “**Ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos**” (v11). La idea encerrada en el verso pudiera transmitir la imagen de alguien frotándose las manos, porque lo ansiado suena cerca. Estamos más cerca de la libertad gloriosa, ya no más pecar. Nuestra capacidad de deleitarnos sin interrupción, la salud perfecta, se encuentra más inmediata. Cada gemido de este cuerpo mortal nos aproxima más al Día de gloria. Mientras el mundo se intoxica con sus entretenimientos, en cambio para nosotros son sonidos de que el fin de todo lo que se opone a nuestra eterna felicidad se avecina. La mayoría del mundo piensa que está despierta cuando lo cierto es que se oye muy claro el ronquido de su sueño, el mundo está dormido. Las fiestas de fin de año lo atestiguan, no tienen tiempo ni interés de amar a Cristo o lo que es lo mismo, guardar Su Palabra. Están en otra onda muy distinta en lo que a Dios y Su honra se refiere, aman el mundo, y la Escritura aplicable a ello es esta: “**A su tiempo el pie de ellos resbalará, porque el día de su calamidad está cerca, ya se apresura lo que les está preparado.**” (Deuteronomio 32:35).

Nuestra meditación fue que hemos de recordar esta promesa: “Ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos.”, es segura para el corazón de fe. O que estando convencidos del regreso glorioso de Cristo, su mente y corazón miran hacia delante, la eterna salvación de su ser. Los entretenimientos del mundo son sonidos de que el fin de todo lo que se opone a nuestra eterna felicidad se avecina.

II. LECCIONES APRENDER DE UN AÑO QUE MUERE Y UNO QUE NACE

1. **Hermano: Debemos seguir con firmeza el camino de esta gran Salvación.** Dios ha hecho un Pacto con todo Creyente, donde hay algo que se nos ha dado, y algo requerido. En nuestro texto un indicativo y un imperativo, notémoslo: **“Ahora la salvación está más cerca de nosotros que cuando creímos”**; el año 2019 quedó atrás, estamos más cerca de poseer el don de la vida eterna. Y lo requerido o lo que estamos mandado hacer en tal tiempo: **“Desechemos, pues, las obras de las tinieblas, y vistámonos las armas de la luz.”** De seguro que la promesa es nuestra, pero para alcanzar hemos de tomar el camino que se nos ha indicado. Dicho de otro modo es, que para que el sentido de propiedad de esta promesa sea más claro y evidente en tu corazón es necesario seguir el camino que lleva al disfrute de la promesa, que en términos prácticos es dejar lo prohibido y hacer lo requerido. Oigamos las palabras del profeta: **“Así dice el SEÑOR: A los eunucos que guardan mis días de reposo, escogen lo que me agrada y se mantienen firmes en mi pacto, les daré en mi casa y en mis muros un lugar, y un nombre mejor que el de hijos e hijas; les daré nombre eterno que nunca será borrado”** (Isaías 56:4-5). El significado de esto es, que cuando una persona es convertida a Cristo, automáticamente entra dentro del Pacto de Dios, o que las promesas del Señor son a los que andan dentro de las sendas del Pacto. A ello es esto una verdad innegable: Que el 2019 es uno menos que contar y esperar para la eterna reunión con Cristo Jesús, Señor nuestro. Entonces la lección es: *Hermano en el 2020 que hoy se inicia debes seguir con firmeza la senda del Pacto que te lleva a la vida eterna.*

2. **Que donde haya un deseo vivo o verdadero habrá constancia y buen gusto por la cosa deseada.** Volvamos a nuestro verso de referencia: **“Conociendo el tiempo, que es ya hora de levantarnos del sueño; porque ahora está más cerca de nosotros nuestra salvación que cuando creímos.”** (v11). Sus palabras no denotan pesar ni disgusto, sino agrado, se trata de un canto de victoria. Eso es así, porque procedía de su hombre interior regenerado, entonces habrá en todo corazón Creyente que sea testigo de un año que viene y otro que se va, constancia, y complacencia por la cosa deseada. En breve, que su esperanza será firme, efectiva y operativa. El deseo vivo usa los medios disponibles para obtener la cosa deseada, y posee suficiente estímulo para remover los obstáculos. Oiga como exhorta Pablo a Timoteo: **“El labrador, para participar de los frutos, debe trabajar primero”** (2 Timoteo 2:6). Esto es, que posiblemente el año 2020 sea todavía, como lo fue en Pablo y los hermanos en Roma, un tiempo de seguir

trabajando para dar gloria Dios y aumentar la herencia de Gloria para el Día de la eternidad.

3. **Amigo:** El beneficio de esta tan grande salvación es creer. Tú no estás seguro a donde estaría tu alma durante o al final de este año. Ahora oye esto: “**He aquí, yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él, y cenaré con él, y él conmigo**” (Apocalipsis 3:20). Si abres la puerta de tu corazón a Su Espíritu, Dios te abrirá el cielo. Y este nuevo año sería el inicio de tu caminar a la gloria eterna.

Por tanto, es tu inteligencia confiar en Sus promesas y haz lo que te mande: “**El que cree en el Hijo tiene vida eterna; pero el que rehúsa creer en el Hijo no verá la vida, sino que la ira de Dios está sobre él**”. La invitación es a placeres sobre tus deberes, placeres ahora, y placeres para siempre.

Amigo, la salvación está cada día más cerca.
Arrepiéntete.

AMÉN